



De: Dios Para: Ti

77 señales de que Dios está contigo
y que te acercarán más a Él.

GIA MORETTI

DIOS SE ENCARGÓ DE QUE ESTE LIBRO LLEGARA A TUS MANOS.

Él sabe que hoy cargas con mucho peso sobre tus hombros, que tus pensamientos no te dejan en paz y que tu corazón se siente cansado. Conoce tus preocupaciones por tu familia, por tu futuro, y también esas heridas del pasado que todavía te persiguen.

No es casualidad que estés aquí, leyendo estas palabras. Es Dios respondiendo a tu búsqueda, al clamor de tu alma que quizá nadie más escucha, pero que Él siempre atiende.

Aquí comienza tu encuentro con Dios. Un viaje en el que Él quiere hablarte, sanar lo que duele, devolverte la esperanza y mostrarte que aún hay caminos hermosos por recorrer. Abre tu corazón, porque estas páginas son una cita con aquel que te creó, te sostiene y tiene un plan perfecto para ti.

Anónimo

SEÑAL #1

No te estoy abandonando, te estoy enseñando a confiar

Sé que tienes dudas. Sé que no entiendes muchas de las cosas que pasan en tu vida. Necesitas respuestas, y yo intento dártelas... intento que comprendas que mis razones son más grandes que tus planes, que todo tiene un propósito, aunque aún no lo veas. Aunque hoy te parezca duro, y sientas que no hay salida, estoy aquí. Estoy contigo en los momentos de dolor, en los pasos que das a pesar del miedo, en los suspiros que escapan cuando sientes que ya no puedes más. No te abandono; estoy aquí para enseñarte a confiar y a encontrar fuerza en tu propio corazón.

Un día mirarás atrás y entenderás por qué el camino era así, por qué tuve que cerrar puertas y abrir otras. Ese día sabrás que nunca estuviste solo, que siempre estuve a tu lado, preparándote para algo mejor. Confía. Estoy obrando, incluso cuando no lo entiendes.

DE: DIOS PARA: TI

Me pediste una señal y te la di. Esa persona que se fue de tu vida, esa puerta que cerré para protegerte, ese abrazo que llegó cuando menos lo esperabas... Todo fue parte de mi plan. No siempre entiendes mis caminos, pero cada cosa que permito tiene un propósito para tu bien, Y lo que hoy parece un cierre, mañana será una bendición.

SEÑAL #2

Te protejo hasta de ti

Te cuido de tus impulsos, de las elecciones que parecen llenarte, pero terminan vaciándote. De las personas que tomas de la mano creyendo que son compañía, cuando en realidad te alejan de tu esencia. A veces crees que lo que deseas es lo mejor para ti, pero yo conozco lo que hay detrás de lo que brilla. Por eso detengo lo que piensas que necesitas y aparto lo que no te conviene. No lo hago para privarte, sino para salvarte de ti mismo, de lo que confundes con amor, con felicidad o con éxito. Yo cuido tu verdad, incluso cuando tú la olvidas.

Recuerda esto: Cuando quito, también estoy dando. Cuando aparto, también estoy guiando. Cuando detengo tus pasos, estoy salvándote.

SEÑAL #3

Lo que hoy duele, mañana será testimonio

Sé que te has preguntado muchas veces por qué la vida te pesa tanto, y por qué, aunque oras, sientes que el cielo guarda silencio. Quiero que entiendas algo: no es silencio, es proceso. Estoy obrando en lo que no ves, en lo que tu corazón aún no puede comprender por estar enfocado en el dolor.

Cuando perdiste aquello que tanto amabas, no fue para destruirte, fue para mostrarte que tu vida no depende de lo que tienes, sino de lo que eres en mí. Cuando la oportunidad que querías no se dio, no fue porque no la merecías, fue porque tengo preparadas otras que pasarán en el momento exacto.

Cada lágrima que has derramado la he contado, y aunque hoy no lo creas, esas lágrimas regarán la tierra de las bendiciones que vienen.

DE: DIOS PARA: TI

Ese respiro profundo que diste cuando pensaste que no podías más... no fue casualidad. Era yo recordándote: "Todavía no es tu final, aun tengo planes contigo".

SEÑAL #4

No arranco de tu vida lo que necesitas, solo lo que ya no te deja crecer

Sé que te duele lo que terminó. Sé que aún te preguntas por qué te alejé de eso que tanto querías, por qué permití que algo en lo que pusiste tu corazón llegara a su fin.

Lo que hoy ves como pérdida, mañana lo entenderás como protección. Porque no arranco de tu vida lo que necesitas, solo lo que ya no te deja crecer.

Quiero que recuerdes esto: ese vacío que ahora sientes será llenado con lo que he preparado para ti. Esa herida que sangra será la cicatriz que un día te recordará lo fuerte que te volviste.

Esta es mi señal: no temas a los nuevos comienzos. Aunque te parezcan inciertos, yo voy delante de ti abriendo caminos. Y lo que viene será mejor que lo que quedó atrás.

SEÑAL #5

Déjame sanar lo que no puedes sanar solo

Sé que hay dolores que te sobrepasan, recuerdos que te persiguen y vacíos que no sabes cómo llenar. Sé que hay personas que te fallaron, y decisiones que desearías poder cambiar. Pero no estás solo en todo eso. Trae a mí tu cansancio, tu culpa, tu miedo y tu dolor. Donde tú ves heridas imposibles, yo veo el comienzo de tu restauración. Donde tú ves ruina, yo veo la oportunidad de levantar algo nuevo.

Soy quien restaura lo que el tiempo no cura, quien levanta lo que tú crees perdido. Déjame ayudarte a sanar lo que no puedes sanar solo. Permíteme transformar lo que aún te pesa en lecciones, no en cadenas. Lo que tú no logras reparar, yo lo transformaré en vida, en aquello que, mañana, será tu mayor fortaleza para ayudar a otros.

DE: DIOS PARA: TI

Has intentado tapar el dolor con sonrisas falsas, con silencios y con luchas que te consumen. Te has repetido que puedes con todo, aunque por dentro sientas que las fuerzas se te escapan. Sigues cargando heridas que no cicatrizan, recuerdos que se clavan como espinas, pensamientos que no te dejan en paz.

Recuerda: No quiero que vivas agotado intentando curar con tus manos lo que solo yo puedo transformar. No vine a señalar tus heridas, vine a sanarlas. No vine a juzgar tus caídas, vine a levantarte. No vine a exigirte que seas fuerte, vine a recordarte que en tu debilidad yo soy tu fuerza.

Querido Dios

Enséñame a confiar en tus tiempos, aunque no los entienda. Abrázame cuando crea que nadie más lo hace, y recuérdame que contigo nunca camino solo.

Amén.

SEÑAL #6

Cada lágrima que derramas es la semilla de algo nuevo que florecerá

Sé que hoy miras hacia adelante y todo parece incierto. Que lloras tanto que las lágrimas nublan tu visión. Pero lo que hoy te hace llorar no es inútil; cada lágrima lleva dentro la semilla de algo nuevo que está por florecer. Puede que ahora todo parezca confuso o que el peso sea demasiado, pero ese llanto está preparando tu corazón para crecer, para aprender y para abrirse a nuevas oportunidades.

No se trata solo de superar el momento, sino de permitirte sentirlo, vivirlo y dejar que transforme tu interior. Esa versión de ti que hoy te parece frágil, se convertirá en una versión más fuerte, más auténtica y más consciente de su valor. Tu llanto nunca será en vano.

SEÑAL #7

Ahora está en un lugar mejor, donde no hay dolor ni maldad

Sé que duele. Sé que tu corazón llora la ausencia de esa persona que tanto amaste. Y sé que te preguntas por qué se fue, por qué te tocó vivir todo este dolor, por qué te lo quité.

Quiero que sepas algo: no estás solo en tu duelo. Yo estoy contigo en cada lágrima, en cada recuerdo que te duele y en cada silencio que parece desgarrarte. No he abandonado a tu ser querido, ni te abandono a ti. Su partida no significa olvido, sino que ahora vive en un plano donde ya no hay dolor, donde hay paz.

Permite que tu corazón sane a su ritmo. Llorar si lo necesitas, pero no cargues con culpas ni con rencor. El amor que compartieron sigue vivo dentro de ti, y ese amor será la luz que guíe tus pasos mientras aprendes a caminar de nuevo.

DE: DIOS PARA: TI

Sé que hubieses preferido que se quedara a tu lado, que no se fuera y que su ausencia no doliera tanto. Pero esa persona ya cumplió su misión en la Tierra. Te amó como a nadie, y aun hoy, desde el cielo, sigue amándote y cuidándote.

No lo olvides: su amor no terminó, solo cambió de forma. No te desespere, porque la distancia solo separa cuerpos, no corazones que se amaron de verdad.

Querido Dios

Sé que no debo reprocharte, pero duele tanto que te lo hayas llevado tan pronto. Mi corazón se siente vacío, y a veces no entiendo por qué tuvo que pasar. Ayúdame a entender que su amor no se terminó, que aunque ya no lo vea, sigue acompañándome de otra manera. Dame consuelo en mi tristeza, fuerza para seguir adelante y la certeza de que nunca me dejarás solo, incluso cuando la vida parece injusta y yo no consigo razones para seguir de pie.

SEÑAL #8

En la gratitud está la clave para una mejor vida

Sé que a veces miras lo que falta: la meta que aún no alcanzas, la respuesta que no llega, la despedida que nunca quisiste. Y entiendo tu deseo, entiendo la espera. Pero quiero que hoy mires lo que sí tienes: el aire que respiras, la gente que te ama, la fuerza que no sabías que tenías y que aún te impulsa a seguir adelante. Nada de eso es casualidad, son regalos que te entrego.

La gratitud no borra ninguna de tus luchas, pero transforma cómo las ves. Te recuerda que incluso en medio del desierto hay manantiales pequeños que te mantienen vivo.

Esta es mi señal: agradece lo simple, lo cotidiano, lo que sueles dar por sentado, porque cuando practicas la gratitud genuina, todo empieza a fluir, las puertas se abren y lo que es para ti, te encuentra.

DE: DIOS PARA: TI

Lo que otros usan para destruirte, yo lo transformo en protección. Te aseguro que, aunque hoy sientas que no puedes, te levantarás más fuerte que nunca. Eres una buena persona y nadie podrá contigo, porque por cada mal que te desean, yo te decreto siete bendiciones, mientras te protejo de cualquier mal. Estás por vivir el mejor momento de tu vida y ningún tipo de envidia podrá contra ti. Decrétao.

SEÑAL #9

No todo lo que amas está hecho para quedarse

Sé que tu corazón se aferra a lo que alguna vez te hizo feliz, aunque ahora solo te traiga cansancio y dolor. Y sé que te preguntas por qué tienes que dejar ir algo que tanto quisiste, algo que parecía parte de ti.

Quiero que sepas esto: no he permitido que se aparte de tu vida lo que todavía necesitas; lo que se va, se va porque ya cumplió su misión. No todo lo que amas está hecho para quedarse. Acepta que algunas cosas solo vienen por un tiempo y luego necesitan seguir su curso igual que tú.

Perder no siempre es derrota, muchas veces es el inicio de tu verdadera ganancia. Porque cuando mis manos quitan, no es para dejarte vacío, es para llenarte de lo que sí estaba hecho para ti.

SEÑAL #10

Siempre estaré contigo

Sé que te alejaste. Que un día dejaste de creer porque el dolor fue más fuerte que tu fe. Que pensaste que te olvidé, que ya no escuchaba tus oraciones.

Pero aunque tú te hayas apartado, yo nunca me fui. Estuve en cada noche oscura, en cada sonrisa que fingiste, en cada abrazo que te sostuvo cuando estabas a punto de rendirte. La fe no se pierde, a veces solo se adormece. Y hoy quiero recordarte que sigue ahí, esperando que la despiertes. No necesitas pruebas grandes, basta con abrirme la puerta de nuevo y dejarme entrar.

Esta es mi señal: regresa. No con culpa, no con miedo, sino con confianza. Yo sigo aquí, esperándote, como el primer día.

SEÑAL #11

No hay nada que puedas hacer para que deje de amarte

Sé que dudas de ti. Que piensas que fallar me hace amarte menos, que tus errores me alejan y tus fracasos me decepcionan.

Quiero que lo sepas: mi amor por ti no cambia. Te amo cuando aciertas y cuando te equivocas. Te amo en tus días de fe y en tus días de duda. Te amo incluso cuando no puedes amarte a ti mismo. Nada de lo que hagas aumentará o disminuirá mi amor por ti, porque no depende de tus actos, depende de quién eres: mi hijo.

Esta es mi señal: No temas decepcionarme. Prefiero verte intentarlo y fallar, que quedarte quieto por miedo. Tu valor no está en hacerlo perfecto, sino en atreverte a avanzar.

DE: DIOS PARA: TI

No pienses que olvidé tus sueños. Tu nombre sigue en mi lista de milagros. Estoy preparando el momento perfecto, pero quiero verte motivado y trabajando. Quiero que tú mismo te des cuenta de que eres merecedor de cada una de mis bendiciones.

¿Confías en mí?

Di "Amén" y observa cómo obro para ti.

SEÑAL #12

Deja de castigarte y empieza a perdonarte

Si yo ya te perdoné, ¿por qué te resulta tan difícil perdonarte a ti mismo? Llevas sobre tus hombros culpas, errores y decisiones pasadas, como si sufrir o castigarte fuera la forma de reparar el pasado.

Perdonarte no significa que lo que pasó estuvo bien; significa que decides liberarte del peso que te de- tiene, que eliges aprender en lugar de culparte, que permites que tu corazón sane. Recuerda: si yo pude mirar tu alma y decir "está perdonado", es porque veo tu valor, tus esfuerzos y la intención de tu corazón. Ahora es tu turno de mirarte con la misma compasión, la misma ternura y la misma paciencia que yo te ofrezco.

Perdónate... y verás cómo tu alma comienza a respirar de nuevo.

De: Dios

SEÑAL #13

Encuentra la belleza en lo simple

Sé que buscas grandes momentos. Piensas que la felicidad está en lo extraordinario, en los logros enormes o en los cambios drásticos. Pero la verdad es otra: la felicidad rara vez se esconde en lo grandioso. Está en lo cotidiano, en lo simple, en lo que casi siempre das por hecho. En un abrazo, en una carcajada que nace de la nada, en la calma de tu propia compañía, en la taza de café que te acompaña mientras piensas que nada pasa.

Esta es mi señal: aprende a ver belleza en lo cotidiano. Cuando aprecias lo simple, tu corazón encuentra paz y descubres que la verdadera felicidad está en las cosas que a menudo damos por sentado.

**NO TE SOLTÉ EN TUS PEORES
DÍAS, TAMPOCO LO HARÉ
AHORA.**

ATTE: DIOS

SEÑAL #14

Ten paciencia, por favor

Sé que quieres que las cosas pasen ya. Deseas respuestas, resultados, certezas... y la espera se siente larga, injusta, pesada.

Pero quiero que sepas algo: cada momento que soportas tiene un propósito mayor. No es tiempo perdido; es tiempo que te prepara, que te fortalece, que alinea tu camino con lo que es para ti.

La paciencia no es resignación, es confianza. Confianza de que estoy contigo en cada instante, incluso cuando no ves el final del camino.

Esta es mi señal: espera con fe, porque lo que viene es más grande de lo que imaginas.

De: Dios

Querido Dios

Gracias por enseñarme que no hay nada que me rompa más de lo que Tú puedas reparar. Que aunque me sienta perdido, siempre puedo volver a ti. Que todo lo que permites tiene un propósito y que nada pasa sin tu cuidado. Aprendí que comprendes mis silencios, calmas mis tormentas y sanas mi corazón cuando yo no sé cómo. Contigo aprendí a confiar y a creer que todo siempre puede mejorar.

Amén.

SEÑAL #15

Detente y escucha mi voz

Sé que a veces el ruido del mundo te ahoga. Las voces de otros, las preocupaciones, el miedo... todo parece más fuerte que mi voz. Sé que en ocasiones no le encuentras sentido a tu vida, y piensas que todo va muy rápido. Pero estoy contigo, susurrándote en medio del caos: que tú eres grandioso, y que lo que te pesa sanará.

Escucharme requiere silencio, atención y confiar en lo que no ves. No busco que ignores el mundo, sino que aprendas a reconocer mi guía en medio del ruido, incluso del ruido que muchas veces habita dentro de tu interior. Esta es mi señal: detente, respira y escucha. Mi voz está siempre contigo, y es capaz de darte calma cuando sientes que no puedes más.

DE: DIOS PARA: TI

Estoy orgulloso de ti. He visto las batallas que has librado en silencio, las lágrimas que escondiste para no preocupar a nadie, las veces que quisiste rendirte y aun así seguiste de pie. He visto que buscaste soluciones cuando parecía que no tenía salida, y cómo resististe cuando todo en ti estaba cansado.

Quizás no lo notas, pero has crecido, te has hecho fuerte, y cada paso que diste no fue en vano. Yo estoy contigo, y quiero que lo recuerdes: eres mucho más valiente de lo que piensas. Eres grandioso y te mereces todo lo bueno que estás pasándote y lo que todavía está por llegar.

SEÑAL #16

Que el miedo no te impida avanzar

Sé que el miedo te paraliza. Temes equivocarte, perder, no ser suficiente. Sé que a veces parece que el mundo conspira contra ti.

Pero quiero que sepas algo: el miedo no fue hecho para que vivas preso de él. Fue hecho para enseñarte a confiar en mí, a dar pasos aun cuando no ves el camino, a descubrir que tu fuerza es más grande de lo que crees.

No huyas del miedo, reconcíliate con él, y míralo de frente, entonces te darás cuenta de que no era tan malo como pensabas. Que podías, que siempre podrás. Porque el miedo seguirá apareciendo en tu vida, pero conmigo a tu lado, nunca te vencerá.

SEÑAL #17

Llevas muchas cargas que no te corresponden

Ser el fuerte de la familia te agota. Ser quien siempre está bien, quien carga con todo, quien los anima y levanta cuando caen, no es fácil. Todo el peso de los demás parece recaer sobre ti, y sin embargo, incluso en medio del cansancio y de la carga que parece infinita, sigues entregando lo mejor de ti. Aunque ellos no agradezcan, aunque no reconozcan tu esfuerzo, yo sí lo veo. Y tu esfuerzo no es en vano. Cada acto de amor, cada sonrisa que das para levantar a los demás, yo lo valoro.

Esta es mi señal: Sigue entregando lo mejor de ti, pero no lleves cargas que no te corresponden. No tienes que cargarlo todo solo. Aprende a soltar un poco porque yo estoy aquí para sostener eso con lo que tú no puedes más.

DE: DIOS PARA: TI

Para ti puede parecer imposible, pero para mí todo es posible. Yo puedo sanar lo que nadie ve, cerrar las heridas que aún sangran y darte fuerzas cuando ya no puedes más. No dudes: lo que hoy duele no será eterno. Yo abriré caminos donde tú solo ves muros, pondré luz donde solo ves oscuridad, y traeré a tu vida la paz que has estado buscando. Confía, porque lo que sueñas no es inalcanzable si caminas conmigo.

SEÑAL #18

No le temas a los cambios

Sé que los cambios dan miedo, que te aferras a lo conocido, a lo que crees seguro, aunque ya no te haga feliz. Sé que temes perder algo importante al abrir la puerta a lo nuevo.

Pero cada cambio que llega es una invitación a crecer, a confiar, a descubrir caminos que nunca imaginaste. Así que no tengas miedo de soltar lo que ya no te sirve, de dejar atrás lo que pesa, de cerrar capítulos que ya cumplieron su propósito, ni de enfrentarte a lo desconocido.

Esta es mi señal: Abre tu corazón a lo nuevo. Suelta lo que te detiene y permíteme sorprenderte. Déjame mostrarte que lo que parece caos, en realidad soy yo poniendo todo en su respectivo lugar.

**PARA EL QUE CAMINA CON
DIOS EN SU CORAZÓN
TODO ES POSIBLE**

DE: DIOS PARA: TI

Acepta tu proceso, entiende que tu camino es distinto. No te compares, ni te sientas menos por tener otros tiempos. Vas a conseguirlo. Vas a lograrlo si trabajas desde el amor y valoras cada logro que tienes, por más pequeño que sea. Confía en ti, pero sobre todo...

Confía en mí.

SEÑAL #19

Lo que piensas lo atraes

Todo lo que piensas tiene poder sobre ti. Lo que eliges mirar, escuchar y creer moldea la forma en que ves tu vida. Si permites que la negatividad, la duda o los miedos llenen tu mente, terminarán guiando tus decisiones y tu realidad. Tus pensamientos pueden crear milagros. Cuando piensas con claridad, con fe y con amor en lo que deseas atraer, estás sembrando las semillas de tu propia realidad. Lo que imaginas con el corazón abierto, lo que visualizas con intención y gratitud, empieza a manifestarse en tu vida.

Esta es mi señal: no todo lo que pasa afuera tiene que impactarte dentro. Tú decides qué entrar y qué no. Protege tu mente y verás cómo tu realidad empieza a reflejar la paz, la claridad y la abundancia que he preparado para ti.

SEÑAL #20

Ámate lo suficiente como para no aceptar maltratos

Sé que a veces buscas aprobación. Buscas que otros te valoren, que te quieran, que reconozcan tu esfuerzo. Y duele cuando no lo hacen, cuando te hacen sentir menos de lo que eres. Esta es la señal que estabas buscando: No mereces rodearte de quienes no te aprecian tal y como eres, de maltratos cuando tú lo entregas todo.

La aprobación más importante no viene de los demás, viene de mí y de ti mismo. Ámate, respétate, cuida tu corazón y tu mente. No permitas que nadie te robe tu valor.

Esta es mi señal: cuando aprendes a amarte y respetarte, ningún juicio externo puede quebrarte. Tu amor propio es tu escudo, y tu respeto hacia ti mismo es tu libertad.

Querido Dios

No siempre entiendo tus planes, a veces me duelen y me hacen dudar. Pero aun en medio de mi confusión, sé que no me has dejado. Dame la fuerza para aceptar lo que no comprendo y la fe para seguir caminando, confiando en que tus caminos siempre me llevan a donde debo estar.

Amén.

SEÑAL #21

Nunca serás suficiente para la persona equivocada

No importa cuánto des, cuánto te esfuerces, cuánto te entregues; si alguien no está dispuesto a verte, a valorarte y a corresponderte, todo lo que hagas parecerá insuficiente. Eso no significa que tú no tengas valor, ni que tu amor sea menos. Significa que estás invirtiendo tu tiempo y tu energía donde no florece, donde tu luz no es reconocida. No te desgastes intentando encajar en un lugar donde nunca serás visto por completo.

Esta es mi señal: No confundas su incapacidad de verte con tu valor. Yo te creé completo, valioso y digno de amor verdadero. No permitas que nadie te haga sentir que necesitas cambiar para ser amado. Si tienes que cambiar, hazlo por ti, no por ellos.

LÉEME CUANDO SIENTAS QUE TODO SE
DESMORONA, INCLUSO TU FE.

Sé que sientes que no puedes más. Sé que hay días en los que todo parece romperse, incluso tu confianza en mí. Pero aun en ese silencio, yo sigo contigo. Aunque creas que me has perdido, yo nunca me he ido. Yo sostengo tus manos cuando ya no tienes fuerzas para sostener lo que tú ya no puedes. No importa cuán grande sea la tormenta, mi soporte no tambalea, mi promesa no se rompe. Respira, descansa, vuelve a mí. Aquí sigo, esperando, amándote, reconstruyendo contigo lo que sientes perdido.

Cuando creas que no puedes más, yo te doy fuerzas. Cuando sientas que nada tiene sentido, yo sostengo tu camino. No hay caída que yo no pueda levantar, ni dolor que yo no pueda transformar en aprendizaje. Confía, aunque no veas, porque mientras tú crees que todo se desmorona, yo estoy reconstruyendo tu vida, tu fe y tu esperanza, paso a paso.

Levanta la mirada, respira, y recuerda: incluso en lo que parece perdido, yo estoy contigo. Siempre.

SEÑAL #22

Cree en ti como yo creo en ti

Sé que a veces quieres rendirte. Que el camino se siente largo, pesado y lleno de obstáculos. Que piensas que nunca llegarás a donde deseas.

Quiero que recuerdes algo: te hice fuerte, te hice capaz. Confío en ti y en tu capacidad para superar lo que venga. Cada obstáculo que enfrentas es una oportunidad para demostrarte a ti mismo de qué estás hecho.

Esta es mi señal: cree en ti como yo creo en ti. No hay límite para lo que puedes lograr cuando confías en tu fuerza y en tu corazón.

DE: DIOS PARA: TI

Sé que no estás en tu mejor momento. Sé que sientes que no puedes más. Pero te equivocas. Vas a lograr superar cada obstáculo, vas a llegar más lejos de lo que una vez creíste. Y lo que te duele será solo un recuerdo. Ten fe. Esto que te afecta, también pasará.

SEÑAL #23

Haz tu parte, que yo estoy haciendo la mía

Sé que a veces parece que todo cuesta demasiado. Que trabajas, te esfuerzas, das tu mejor versión y aun así los resultados tardan en llegar. Que los fracasos y días de frustración intentan derrumbar tu fe.

Quiero que recuerdes algo: el éxito se gana a pulso. No es suerte, no es inmediato. Cada tropiezo, cada día difícil, cada esfuerzo, aunque parezca poco, suma. Tú haces tu parte, y yo hago la mía. Confía en que no estás solo en este camino.

Esta es mi señal: sigue intentando y mantén la fe en ti mismo. Lo que estás construyendo con tu esfuerzo, tu amor y tu perseverancia te está acercando a lo que mereces, aunque a veces parezca lento o difícil. Confía en tu capacidad; lo que hoy parece pequeño, mañana será el cimiento de algo grande.

QUERIDO DIOS

**SI NO ME CONVIENE, SI NO ES PARA MÍ, SI
SABES QUE VA A LASTIMARME, NO
DUDES EN SACARME DE ALLÍ.
QUE SEA A TU MANERA, Y NO A LA MÍA.**

SEÑAL #24

Aprende a decir que no cuando algo no va contigo

Sé que a veces te cuesta decir que no. Que quieres agradar, complacer, encajar... aunque signifique ir en contra de lo que sientes, de lo que eres, y de tu verdad.

Quiero que recuerdes algo: decir que no, no es egoísmo, es lealtad contigo mismo. Es proteger tu paz, tu esencia y tu camino. No todo lo que brilla es para ti, y no todo lo que otros esperan de ti debe ser tu obligación.

Esta es mi señal: escucha tu corazón. Cuando algo no va contigo, di que no. Cada vez que lo haces, te acercas más a la vida que realmente te pertenece.

DE: DIOS PARA: TI

Me buscaste cuando tu mente estaba en guerra, cuando la oscuridad parecía más fuerte que tu esperanza. Y cada noche confiabas en mí. Puse obstáculos en tu viaje para guiarte hacia el camino correcto. Y aun así seguiste confiando, dando pasos hacia mí aunque el trayecto fuera difícil. Esa confianza tuya no pasa desapercibida. Yo veo tu corazón, tu esfuerzo y tu fe. Mantente firme, porque tu fe ciega, será recompensada.

SEÑAL #25

Deja de intentar arreglar lo que ya se rompió

Sé que quieres que funcione. Que luchas por hacer que lo que se fracturó vuelva a su sitio. Sé que intentas encajar piezas que no encajan, tratando de reparar lo que se rompió. Pero quiero que sepas algo: hay momentos en que insistir solo prolonga el dolor. Algunas cosas están destinadas a terminar para que puedas caminar más ligero, más libre y con el corazón dispuesto a recibir lo que sí te hará bien.

Esta es mi señal: no me debes una relación hecha de ruinas; me debes un corazón reconstruido con amor y plenitud. Te quiero feliz, no atrapado en lo que ya se rompió. Deja de intentar reparar lo que no tiene solución. Suelta, sana y abre tu vida a lo que realmente vale la pena.

LÉEME CUANDO SIENTAS QUE NO PODRÁS:

No necesitas tenerlo todo resuelto hoy. Basta con moverte un poco más que ayer. Lo importante no es la velocidad, sino la dirección. Y si tú sigues existiendo, si sigues respirando, es porque todavía estás a tiempo. Reconoce que cada esfuerzo cuenta, y que cada día que resistes ya es una victoria. Te aseguro que, aunque hoy sientas que no podrás superarlo... ¡lo harás! No solo vas a resolver lo que te aflige, sino que pronto vivirás el mejor momento de tu vida, porque has sido valiente y porque te lo mereces.

SEÑAL #26

No abandones tus sueños por las opiniones ajenas

Sé que a veces escuchas voces que dudan de ti. Que te dicen que no puedes, que no eres suficiente, que tus sueños son demasiado grandes o imposibles.

Pero quiero que recuerdes algo: tus metas no dependen de lo que otros piensen o de cuánto ellos crean que puedes lograr. Yo creo en ti, por todos los que no lo hacen. No abandones lo que late en tu corazón solo para complacer a otros.

Esta es mi señal: sigue tus sueños y no olvides que las opiniones ajenas no definen tu camino; tu persistencia y tu fe sí.

Querido Dios

Cuida a mi familia, a mis seres amados, a mis hijos. Tú sabes que ellos son mi mayor tesoro en esta vida. Te pido que los protejas de todo peligro, de toda envidia y de todo mal. Que no les falte tu luz, y tu guía. Llévalos siempre por caminos de amor y de bondad, y cuando yo no pueda estar a su lado, que sea tu mano quien los sostenga. En tus brazos descanso, sabiendo que lo más valioso para mí también es lo más amado por ti.

Amén.

SEÑAL #27

Deja de justificar el daño que te hacen

Sé que lo intentas. Sé que tratas de comprender y buscas motivos, excusas y explicaciones para quienes te han lastimado, para no sentir rabia ni dolor. Sé que los quieres...

Pero quiero que recuerdes algo: no tienes que justificar lo injustificable. No debes cargar con la culpa de quien eligió hacerte daño. Suelta la necesidad de entenderlo. Cada quien actúa desde sus propios demonios, traumas o heridas, y eso no tiene nada que ver contigo.

Esta es mi señal: no gastes tu energía en entenderlos, su porqué no importa, lo que importa es tu tranquilidad. Tu corazón merece espacio para sanar, no para justificar heridas que no debiste recibir.

Hay mucha gente A TU LADO, pero no DE TU LADO.

No te confundas: estar rodeado de gente, no siempre significa estar acompañado. Aprende a diferenciar entre quienes solo llenan un espacio y quienes realmente suman a tu vida. La conexión pasajera divierte, la real te acompaña siempre. Quédate con los que celebran tus logros, te levantan en tus caídas y te recuerdan quién eres cuando tú lo olvidas.

DE: DIOS PARA: TI

Te esperan cosas hermosas. Vienen miles de bendiciones para ti. Resiste a los malos días y recuerda tu fortaleza. Te llevaré a cumplir todos los sueños que tienes.

Atte: Dios

SEÑAL #28

Quien te rompió no puede sanarte, si aún no ha sanado su propia herida

Hay quienes te hacen daño, no porque tú seas culpable o lo merezcas, sino porque tienen heridas que aún no han sanado. Recuerda: nadie da lo que no tiene, y quien está roto por dentro suele romper lo que toca. Tú no puedes esperar que alguien se cure a través de ti, cuando él mismo no ha querido mirarse por dentro. No puedes esperar que quien te rompió sea quien te sane, cuando ni él mismo ha sanado.

Yo soy el único que puede restaurar lo que está herido. Solo en mí encontrarás la paz que ellos no pudieron darte. Suelta lo que hicieron, entrégamelo, y deja que sane en ti lo que ellos lastimaron.

SEÑAL #29

Cuando tu familia falle, en mí encontrarás un hogar

A veces el dolor más profundo no viene de extraños, sino de aquellos que más amamos. Sus acciones hieren más porque esperabas que te cuidaran, y duele, porque soñaste que serían tu lugar seguro. Pero recuerda: ellos también son humanos, y tienen sus propias luchas.

Entender que tu familia no es perfecta te liberará. Te recuerda que muchas veces dañan porque no saben amar de otra manera. No estás obligado a cargar con lo que no te corresponde. Amar también significa poner distancia cuando es necesario, y cuidar tu corazón aun dentro de esos lazos.

Cuando la familia falle, no te sientas huérfano: Yo sigo siendo tu Padre, y en mí encontrarás un hogar, pero recuerda que así como yo te perdono por tus errores, también tú debes ser capaz de perdonar.

DE: DIOS PARA: TI

Sé que a veces piensas que ser buena persona no vale la pena. Pero escucha: lo que el mal ofrece es rápido y vacío; lo que yo te ofrezco es lento pero eterno. No te canses de hacer el bien: en el tiempo perfecto, tu cosecha será abundante. Lo que ellos cosechan es pasajero, lo tuyo es eterno. No estás perdiendo, no te he olvidado, te estoy formando.

SEÑAL #30

Quien te ama de verdad hace espacio para ti

Sé que intentas comprender, que te esfuerzas por no incomodar, por dar espacio aunque por dentro te carcoma la duda. Pasan horas, pasan días, y la respuesta que esperas nunca llega. No hay interés, no hay señales claras, y empiezas a preguntarte si realmente importas, si tu lugar en la vida de esa persona es tan valioso como quisieras.

Quiero que lo recuerdes siempre: el amor nunca se esconde detrás del silencio, ni necesita excusas para no estar. Quien te quiere, busca la forma, no razones para alejarse. Quien te ama, hace espacio en su día, en su vida y en su corazón. Y quien no lo hace, ya te dio la respuesta, aunque duela.

+ORACIÓN – ANSIEDAD
PORQUE CUANDO TÚ ORAS, DIOS TOMA EL
CONTROL Y TU MENTE DESCANSA.

SEÑAL #31

Mereces recibir el amor que siempre entregas

Nada de lo que crees poseer te pertenece. Ni las personas, ni los objetos, ni los momentos. Todo llega y se va. Nada es tuyo. Lo prestado sólo llega para enseñarte algo. Cuando lo aceptas, aprendes a soltar con amor, a disfrutar sin apego y a vivir con más libertad. El amor que mereces está en camino. Va a llegar. Y te va a llenar de cada momento y de cada parte que te falta. Tu paz y tu plenitud pueden ser la vida y la abundancia del mundo que habitas, que eres tú.

Elije el amor, no te aferres, y no dejes que el miedo te detenga. Este es el momento de volver con el corazón abierto para que el tiempo mal invertido en otros pueda llevarte por nuevos mares. Desde tu voz, todo puede volver a construirse.

SEÑAL #32

Todo lo que sueñas es posible si no te rindes

Espero que esta noche no llores por lo que fue, sino que sonrías por lo que será. Espero que nunca te detengas, que no abandones por las puertas que parecían falsas, por lo que creíste perdido. Quiero que recuerdes algo: los sueños se cumplen, pero sólo mientras no te rindas. No suelo ir por el camino fácil ni el indicado. Mi camino es el que yo misma he construido y el camino hacia lo que espero. No permitas que el lugar de decepción apague la fe en lo que aún puede llegar.

Estás en camino: levanta la cabeza y continúa tu marcha con entusiasmo. Eres tú quien transforma tus sueños en realidad. No detengas tu esfuerzo: es la llave que abre las puertas de todo lo que deseas.

Querido Dios

A veces no tengo fuerzas ni siquiera para orar.
Me siento tan cansado que temo perderme
también de ti, como ya lo estoy de mí mismo.
Pero aunque mi voz calla, escucha el grito de mi
corazón. No me sueltes ahora, abrázame más
fuerte.

Quédate conmigo incluso en mi silencio, porque
aunque me apague tú me necesitas más que
nunca.

Amén.

SEÑAL #33

No es que no lo mereces, es que aún no es tu momento

Sé que sientes que ellos lograron sus sueños antes que tú y piensas que ellos los aman más, o que mereces lo mismo.

Quiero que recuerdes algo: que ellos no han alcanzado sus metas significa que no vales menos, significa que tu camino aún no está construido, que todavía te falta llorar, aprender y crecer.

Estás en tu ideal: confía en tu proceso, sigue creciendo y preparándote, lo que es tuyo llegará en el momento justo, y será aún mejor de lo que imaginas.

SEÑAL #34

Querido Dios

Pongo mis finanzas y mi prosperidad en tus manos. Multiplica todo lo que tengo de tal modo que mi bolsillo esté lleno de tesoros y haz que mi trabajo rinda más de lo que puedo imaginar. Te pido que bendigas la obra de mis manos. Abre las puertas hacia la vida que quiero construir y protégeme de cualquier miseria, tragedia o pobreza que quiera alcanzarme. Que cada decisión que tome esté guiada por tu luz y que siempre tenga lo suficiente para vivir con paz, compartir y prosperar según sea tu voluntad.

SEÑAL #35

Tus verdaderos amigos se reconocen en las tormentas

A veces dudas de quién está contigo de verdad. A veces sientes que estás solo, que nadie te acompaña, que nadie está cuando duele, cuando el mundo cambia, cuando no hay nada que ofrecer, cuando el mundo se rompe. Quiero que recuerdes esto: los verdaderos amigos se reconocen en las tormentas, no en los días soleados. Son quienes permanecen, quienes no se alejan, quienes no se esconden, quienes no desaparecen cuando todo se complica.

Ellos no se alejan, prestan atención a quienes se quedan. Valora a quienes están contigo cuando no hay nada que ofrecer y todo se derrumba. Ellos son tu familia, cómplices y su presencia es un regalo que debes cuidar.

SEÑAL #36

Suelta la idea de cambiar a los demás

Sé que a veces quieres que otros cambien, como tú quieres que cambien. Pero el proceso de transformación de los demás no depende de ti. No pierdas más tiempo, esfuerzo y paz, tratando de transformar lo que parece inmutable.

Quiero que recuerdes lo siguiente: cada persona hace su propio camino, su propio proceso, toma sus propias decisiones con base en su propia verdad. Y otros solo cambiarán si su corazón y su esencia lo deciden.

Esto es un acto de confianza en tu crecimiento. Es amar y aprender a soltar la ilusión de control. Es entender de una vez y para siempre que tu libertad y felicidad dependen solo de ti.

SEÑAL #37

Tus valores y principios rigen tu vida no la de los demás

La fidelidad, la lealtad y la honestidad no dependen de otras personas.

No se trata de que los demás te respeten o de que tus valores tengan que ser compartidos por otros.

Esos valores son tuyos y los tienes que mantener tú, porque son parte de tu instrucción y definición. Vive conforme a tus valores, tú mismo eres quien debe analizarlos y evaluarlos. Cumple tus promesas y mantén tu propia palabra, aunque no sea necesario que nadie esté mirando.

Porque eso demuestra que tú sí.

Tus valores no son una regla para otros.

Vive según la verdad que te funcione de forma útil y encontrarás paz al saber que tú mismo, sin depender de nadie más, la has elegido.

**CUANDO TUS PENSAMIENTOS QUIERAN IRTE
EN CONTRA, CIERRA LOS OJOS Y ORA.
YO ESTARÉ ESCUCHANDO TU CORAZÓN.
ATTE.: DIOS**

SEÑAL #38

Atrévete a vivir sin el miedo constante de fallar
Sé que a veces sientes miedo antes de actuar.
Que piensas en lo que podrías perder más que
en lo que podrías ganar. Que prefieres el ruido
que te impide tomar riesgos.

Quiero que recuerdes algo: la vida se vive en el
intento, en el movimiento, en el cambio, en el
error y en el aprendizaje.

Pierde el miedo a fallar, porque lo que podrías
perder por miedo es dejar escapar lo que
podrías disfrutar, aprender o amar.
Elige el cambio: atrévete a vivir sin calcular cada
riesgo.

Hazlo, siente, experimenta y disfruta, pero
siempre bajo tu verdad.

Solo así encontrarás la libertad que mereces y
la paz que nada ni nadie puede quitarte.

SEÑAL #39

El perdón no es para quien te lastimó: es para ti.

Sé que a veces duele perdonar.

Que recuerdas heridas, injusticias y palabras que te dolieron. Que sientes que perdonas o cedes o debilitas. Quiero que recuerdes algo: el perdón no es para quien te lastimó. Es para ti. Libérate del rencor, de las cargas que te detienen. El perdón te da paz y te permite avanzar sin cargas que te detengan.

Esta es mi señal: suelta el odio, perdona y camina ligero. Tu paz dependerá de tu capacidad de soltar y seguir adelante sin rencor.

SEÑAL #39

El perdón no es para quien te lastimó: es para ti.

Sé que a veces duele perdonar.

Que recuerdas heridas, injusticias y palabras que te dolieron. Que sientes que perdonas o cedes o debilitas. Quiero que recuerdes algo: el perdón no es para quien te lastimó. Es para ti. Libérate del rencor, de las cargas que te detienen. El perdón te da paz y te permite avanzar sin cargas que te detengan.

Esta es mi señal: suelta el odio, perdona y camina ligero. Tu paz dependerá de tu capacidad de soltar y seguir adelante sin rencor.

SEÑAL #40

Aprende lo que es un sí y suelta lo que es un nunca

Sé que a veces te confundes o que dudas de lo que sientes. Sé que a veces te quedas donde ya no te quieren. Sé que a veces te aferras a lo que te lastima, mientras ignoras lo que realmente te hace bien.

Quiero que recuerdes algo: hay cosas que se sienten bien y te hacen sentirte en tu mejor y llegan de forma fácil; esas cosas son un sí. Nunca, que solo desgastan, te hieren o te desvían de tu camino. Confía en tu intuición, y poco a poco aprenderás a distinguir.

Esto es mi señal: aprende a escuchar tu corazón. Abre los brazos a lo que es un sí y suelta lo que es un nunca. Tu vida merece claridad y decisiones que te hagan bien.

Querido Dios

Hoy te entrego mi salud, mi cuerpo y mi mente. Señor, que tu voz sea más fuerte que cualquier otra que intente apagarme. Dame la valentía para creer en tu poder cuando todo parezca incierto y me sienta débil y vulnerable. Dame fe para seguir adelante, incluso en los detalles que a veces paso por alto.

Gracias Dios, porque respiro, porque mi corazón late, porque estoy de pie. Enséñame a no enfocarme solo en lo que me falta o en lo que me duele, sino en todo lo que me sostiene y me mantiene vivo.

Ayúdame a caminar confiando en que nada ni nadie tiene la última palabra más que tú.

SEÑAL #41

La nobleza de tu corazón es muy grande para muchos

La nobleza de un corazón como el tuyo no siempre es compatible con todos. Te he visto ceder para regalarle una sonrisa a alguien cuando estabas quebrado. También te he visto desistir de pedir una ayuda que tú querías porque sabías que no había quien te escuchara. Y también me he dado cuenta que hay muchas personas que te aman, pero que tú no eres digno de recibir de parte de ellos ese sentimiento.

No minimices tus necesidades. No te pongas tú al final. Yo te veo escuchando a muchos. Y sé que tu corazón ha sido consuelo para muchos. Yo quiero ser consuelo para ti.

DE: DIOS PARA: TI

Suelta la preocupación por las dudas, los compromisos, la familia. Esa carga es demasiado pesada para ti solo, y no lo estás. Yo voy delante para ayudarte. Yo sé lo que necesitas en el momento justo. Sigue haciendo tu parte, sigue esforzándote pero no te agobies ni permitas que el miedo te paralice. Si permites enfermarte cada esfuerzo se irá fruto, y no estoy manejando tu vida sin razón. Yo estoy en control. Tú lo intentas, no puedes controlarla. Te lo prometo.

SEÑAL #42

No uses mi nombre para juzgar ni condenar

No desees juzgarme; señales ni críticas en mi nombre. No me conoces y nada me aparta de mi verdad. No lo permitas tú tampoco.

Sé que a veces la tentación de juzgar es grande, y que el miedo a lo desconocido te puede hacer que me señales. No lo hagas. No me juzgues.

Al levantar mi voz para decir lo que siento, para amar como amo, para hacer lo que hago, para decir lo que digo, para ser quien soy, no juzgues.

Jamás. Solo olvídalo. Si tu mirada se aleja del amor, tu corazón es más grande que eso.

Ellos no son señal de quienes aman, comprenden y perdonan. No participes en el juicio. Tu paz y tu luz se alimentan de la empatía y el respeto como ejercicio de la conciencia.

**NO PUEDES PERDER LO QUE DIOS
PREPARÓ PARA TI. NADA NI NADIE PODRÁ
ARREBATÁRTELO. PORQUE LO QUE ES
TUYO ESTÁ PROTEGIDO, DESTINADO,
SIEMPRE VOLVERÁ A TUS MANOS. SI NO
VUELVE ES PORQUE NO ERA LO QUE ÉL
QUERÍA PARA TI.**

SEÑAL #43

Tú puedes hacer del mundo un lugar mejor
No te dejes convencer por los cínicos que no
puedes cambiar las cosas, que este es un
mundo terrible y que siempre será así. No creas
que todo está escrito, que tus acciones no
importan.

Quiero que te recuerdes algo: tú importas. Tu
luz puede iluminar a otros. Tu amor puede
cambiar el mundo. Un solo acto de bondad
puede crear olas de amor infinito. Un solo
destello de pensamiento o expresión de amor
deja una huella que no se borra.

Esta es tu señal: no escondas tu luz. Brilla con tu
bondad. Comparte tu amor. Sé el cambio.
Porque este es el mundo que creas, el mundo
que moldeas con tus actos de benevolencia,
amor y honestidad porque estás salvando vidas
y llevando esperanza donde más se necesita.

HOY DIOS TE DICE

Te lastiman, te mienten, y te rompen en pedazos, pero luego van por la vida tratando de convencer a todos de que el malo eres tú. Tranquilo, que yo lo he visto todo. No eres una mala persona por poner límites ni mucho menos por priorizarte a ti.

Att: Dios

SEÑAL #44

No permitas que nadie cambie tu esencia
No siempre recibirás lo que das. No todos actuarán como tú lo harías. No todos te valorarán, te respetarán o te amarán como tú lo haces. No pongas tu bondad o tu energía perfecta en manos de quien no sabe apreciarla. Tu esencia es sagrada. No permitas que la inseguridad, la indiferencia o la falta de reciprocidad de otros cambien quien eres. No cierres tu corazón.

Eres lo más valioso que otros tienen en su vida. No te obligues a ser como los demás. Mantente tu bondad, tu luz y tu verdad intactas. Eres tú quien enseña al mundo que la bondad sí, no apela. Eres tú, nada que te esconda. Tú juegas por ti misma. No dejes que oscuridad apague tu luz.

DE: DIOS PARA: TI

No te quedes por rutina donde tu alma se muere cada segundo. No insistas en entregar tu corazón a la misma persona que solo sabe romperlo. Yo puedo sanarte, pero de nada sirve si luego de que consigas mi consuelo, vuelves al mismo lugar donde solo saben robarte la paz.

SEÑAL #45

Cada cosa que dices puede dar vida o destruirla. Tus palabras tienen poder. Pueden levantar o destruir. Pueden abrir puertas o cerrarlas. No subestimes lo que sale de tu boca, porque cada palabra deja huella en los corazones.

Habla con verdad y con amor. Sé consciente de lo que dices, usa tu voz para sanar, no para herir.

Recuerda: hay muy pocas cosas que no se pueden deshacer, pero una de ellas es lo que has dicho. No puedes retirar cada palabra que pronuncias.

Elige ser un instrumento de vida. Con palabras llenas de luz puedes sanar lo que está roto y sembrar esperanza donde parecía no haber ninguna.

SEÑAL #46

DE: DIOS PARA: TI

A veces voy a romperte el corazón, pero no porque quiera verte sufrir, sino porque mereces abrir espacio para algo mejor.

Hay amistades, planes y sueños que no vienen de mí, y aunque tú creas que realmente te pertenecen, te irán alejando de lo que he planeado para ti.

Cuando algo se rompa, no pienses que te he abandonado. Estoy ahí, recogiendo cada pedazo también en fuerza, sabiduría y fe. Confiarás en mí sobre toda lógica, porque incluso en tus ruinas estoy obrando.

Destruyo tu corazón, lo moldeo, hasta que aprenda a amar sin perderse, a dar sin vaciarse y a confiar sin miedo.

SEÑAL #47

Sentir dolor es una prueba de que estás vivo

Sé que a veces le temes al dolor, que prefieres no arriesgarte a sentir para no sufrir, que evitas emociones profundas pensando que así estarás a salvo.

Sentir es vivir. El dolor, aunque difícil, es señal de que estás vivo. Sentir está directamente relacionado con lo que aprendes y lo que creces. No sentir nada es perder la conexión contigo mismo y con los demás.

Estás en el camino. Permite que tus emociones fluyan, incluso las dolorosas. No temas sentir: ahí está la verdad y ahí está tu crecimiento.

SEÑAL #48

Cuidar de ti es cuidar de los demás también

Es momento de cuidarte tú. De dejar de ver a todos antes que a ti. De atenderte, de darte paz, de cumplir tus expectativas, de llenar de alegría tu alma. De dejar de postergarte por otros. No por egoísmo, sino por cumplimiento de tus propias necesidades y por educación tu bienestar.

Solo cuando te priorizas realmente puedes dar. Sólo así ayudar sin perderte y vivir con plenitud. Elige desde el gozo, es reconocer tu valor y honrar el regalo que es tu existencia.

Esta es mi señal, elige por ti, piensa en ti y desde hoy empieza a hacer todo eso que habías postergado por solo pensar en los demás.

SEÑAL #49

Encuentra significado y valor en tu soledad

Si a veces le temes a la soledad. Que piensas que la felicidad depende de tener una pareja o de algún afecto externo.

Quiero que recuerdes esto: la verdadera alegría nace dentro de ti. Estar solo no significa estar vacío. Sentirte con la oportunidad de conocerte y valorarte y crecer con tu esencia te acercará a la plenitud no vicaria de otros, vivencias que te preparan a amarte a ti mismo.

Esta es tu señal: disfruta tu compañía, encuentra gozo en tus propios momentos y descubre que estar solo puede ser la experiencia más liberadora y enriquecedora de tu vida. Nadie está solo cuando aprendes a brillar sin depender de nadie.

DE: DIOS PARA: TI

No enfrentes guerras con quienes quieren hacerte daño. No respondas con rabia ni con venganza, porque tu corazón no fue hecho para guardar odio ni resentimiento.

Déjame a mí, encargarme de quienes buscan lastimarte, que cada mentira que dicen y cada crítica que te lanzan no tenga efecto dañino en ti.

Mientras tú eliges mantener tu perfecta calma, mantén tu corazón en calma y yo protejo tu camino.

Camina en libertad y deja que mi amor y mi justicia protejan lo que es más valioso: tu paz, tu vida y tu luz.

SEÑAL #50

No desperdices tu vida esperando a quien ya se fue

Si ha pasado tiempo, más vas a seguir desperdiciando tu vida esperando que regrese. ¿Hasta cuándo vas a esperar por alguien que no valora ni el esfuerzo ni el amor que le entregaste?

Es momento que te recuerdes que tú vales demasiado como para quedarte anclada en quien decidió irse.

Mereces amor que te llene en cada una de tus formas. Mereces un amor que te valore completamente. Mereces abrir tu corazón nuevamente con tranquilidad y rodearte de quienes te valoran de verdad.

Estás en el instante de dejar ir lo que no regresará. Camina hacia tu plenitud, abraza tu libertad y construye tu felicidad. No permitas que quien no quiere te robe la vida que te dé.

**CON DIOS, NO HAY LÍMITE PARA LO QUE
PUEDO LOGRAR.ÉL ME DA LA
FUERZA PARA TODO LO QUE ENFRENTO.ÉL
ME SOSTIENE.MI FUERZA VIENE DE ÉL,NO
DE MÍ.CON DIOS A MI LADO,PUEDO
SUPERAR CUALQUIER OBSTÁCULO.**

SEÑAL #51

Tu fe sincera nunca será ignorada por mí

A pesar de que te odien, que se rían de ti, que se alejen por pensar que estás loco, debido a que hablaste de mí, el juicio no define tu valor ni tu propósito.

Yo te veo, conozco tu corazón, y sé que tu fe es auténtica. Cada palabra que pronuncias con amor, cada acto de justicia, cada ayuda que ofreces, no me es ignorada por mí.

No te preocupes por miedo al rechazo, porque lo que ellos criticaban ahora lo necesitarán. Y cuando eso se les revele, tu ejemplo y tu amor les guiará hacia mí.

Mantente firme, camina con mi verdad y recuerda: tu fidelidad no es en vano y tu búsqueda jamás quedará sin respuesta.

DE: DIOS PARA: TI

Deja de fingir que estás bien cuando por dentro te estás derrumbando. No aparentes que puedes con todo. No trates de aparentar que quedas como si nada.

No trates de resistir en silencio, ni por tragarte el dolor hasta que pese tanto que te ahogue. Intenta abrazarlo todo lo que te frustra. Deja solo de resistir.

Está bien detenerte. Está bien pedir ayuda. Está bien descansar en mí.

Yo no me alejo de tu debilidad. Ella es donde más me acerco a tu valor. No sigas soportando todo, sino permíteme sostenerte.

Querido Dios

Tú sabes por qué me cuesta tanto. No es fácil. Estoy soltando a cualquiera, estoy soltando a quien pensé que estaría conmigo por siempre, a quien creí que sería parte de mi destino. Siento que al soltarle, suelto una parte de mí. Siento que tus planes son más grandes que mis expectativas, pero mi corazón aún duda.

Ayúdame a aceptar lo que no entiendo y a dejar ir mañana otra parte de mi situación. Dame la fuerza para cerrar esta etapa con paz. Haz que tus caminos me despejen y me lleven a algo mejor, aunque hoy no lo vea.

Amén.

SEÑAL #52

No hables con los demás lo que solo debes hablar conmigo

No le cuentes tus planes a nadie. No hables mal de nadie con otra persona. Lo que compartas conmigo en el proceso de sanación no lo debes de compartir con nadie.

Cuando me confías tus pensamientos, tus ideas, tus sueños, tus miedos, tus frustraciones, tus dudas y tu protección, no importa lo que otros opinen.

Guárdame tus secretos, entrégame tus pensamientos, cuéntame tus miedos y anhelos. Yo sé qué hacer con ellos.

Lo que me confías en secreto, yo lo bendigo en público.

SEÑAL #53

Y de pronto, un día ya no dolerá

Lo que hoy parece imposible de superar se transformará en tu mente en recuerdo y en enseñanza. Rompe el sufrimiento, lo que ha servido para moldearte, para rescatar tu valor y para abrir el camino hacia la persona que ahora estás destinada a ser.

Lo que te provoca dolor se convertirá en prueba superada y será la base de tu victoria.

La tormenta habrá cesado, la vida volverá a fluir con nuevas oportunidades y momentos felices, gozosos y alegres que están por llegar.

Cada dolor tiene un fin. Finalmente, ese fin prepara el camino para la paz y la plenitud que mereces.

NO TIENES QUE SABER ORAR

No te preocupes si no sabes cómo hablarme, si no encuentras las palabras correctas o si te quedas en silencio.

No necesito oraciones con palabras perfectas. Lo que me importa es tu corazón. Si lo que sientes no se puede expresar, está bien. Respira sabiendo que siempre que clames simplemente “ayúdame”, mi gracia te envolverá. No pasará mucho tiempo antes que sientas un ayudante a tu lado. Yo soy ese ayudante. Me busques o no, estoy contigo. No hay fórmulas secretas, no hay un estilo correcto. No hay demasiadas oraciones ni demasiadas torpes. No hay demasiadas quejas.

Yo no me canso de escucharte. No tienes que inventar palabras para acercarte a mí. Cada una de esas es suficiente para acercarme a ti. Cada vez que me busques, aunque no sepas cómo, estaré contigo.

DE: DIOS PARA: TI

Atrévete. Persiste. No renuncies. Ese sueño que quema tu interior es mi voz recordándote quién eres y hasta dónde puedes llegar.

No lo ignores. No lo apagues con miedo ni con dudas. Si lo deposité en tu corazón es porque ya preparé el camino y te di lo necesario para recorrerlo.

Cuando vuelvas a temblar, recuerda: tu fe no sólo te pertenece, también te sostiene cuando todo parezca derrumbarse.

Camina, cree y actúa, porque lo que yo soñé contigo es más grande de lo que imaginas.

SEÑAL #54

Hay amores que llegan, pero no pueden quedarse

Sé que no entiendes por qué los has encontrado, que sientes que no tienen futuro, que duele, que confunde y que parece imposible.

Quiero que recuerdes algo: cada encuentro tiene un propósito, incluso si no lo ves de inmediato.

Algunas personas llegan a tu vida para enseñarte, para reflejar tu propia luz o para mostrarte lo que realmente mereces.

No todos los amores son resistentes o eternos. Pero todos dejan una huella, una lección y un crecimiento.

Esta es mi señal: vive este amor al máximo, aunque se te vea imposible. Aprovecha este viaje. Volará cuando sea el momento, y cuando mires atrás sabrás que habrás aprendido a amar en libertad.

SEÑAL #55

Recuerda que hoy podría ser tu último día
Sé que a veces olvidamos lo frágil que es la vida,
lo rápido que se pasa. Que damos por sentado
los días, los momentos y las personas.

Quiero que recuerdes: si hubiera una manera
de asegurarte que este es el último día que
respiras en este mundo, ¿qué harías? ¿A quién
llamarías? ¿A quién le dirías que lo sientes? ¿A
quién abrazarías, perdonarías o simplemente le
dirías que lo amas?

Vive con esa mentalidad. Vive con esa
profundidad y permite valorar cada instante
que te doy.

Esta es mi señal: No esperes que las
circunstancias te enseñen lo que es vivir de
verdad.

Ama sin medida, con plenitud. Perdona lo que
crees imperdonable. Agradece lo que tienes con
seguridad para vivir y ser feliz con quienes
amas.

SEÑAL #56

No dejes que la maldad del mundo apague tu bondad

Sé que duele ver tanta maldad en el mundo, que puede alejarnos o hacernos insensibles. Podrías sentir que tienes razones para apagar tu bondad y dejar de mostrar empatía, compasión, amor.

Podrías sentir que tienes razones para endurecer tu corazón y llenarlo de miedo, odio, oscuridad. No te lo recomiendo.

Las personas que aprenden a vivir desde el amor tienen el poder de regar y multiplicar su bondad, un milagro que protege su alma, cuida y aporta al mundo.

El odio o la destrucción nunca construyen ni transforman la vida de otro.

Que no apaguen tu corazón. Sigue siendo un milagro con fuerza para sembrar justicia, luz y amor donde sea posible.

SEÑAL #57

Eres más fuerte cuando sientes que no puedes más

¿Sabes lo que es realmente valiente? Seguir adelante cuando todo dentro de ti te dice que te rindas. Fingir que estás bien y que puedes con todo, aunque sientas que te desmoronas por dentro.

Preocuparte por los demás, aunque nadie se preocupe por ti. Hacer que todo parezca normal, aunque no lo sea. Seguir haciendo lo que tienes que hacer, aunque tengas que sostenerte solo. Quiero que recuerdes algo: la valentía no es no sentir miedo, sino actuar a pesar de sentirlo. Cada día que te levantas, cada día que sigues adelante, aunque pienses que no puedes más, puede ser tu mejor logro.

Esta es la señal: la verdadera fuerza se revela cuando sientes que no puedes más. Es en esos momentos de incertidumbre que te aprietas el corazón, te miras al espejo, te nombras y te convences de que puedes seguir adelante y superar lo que parecía imposible.

DE: DIOS PARA: TI

¿Por qué ignoras mis señales? Sigo mostrándote que tu lugar nunca será donde te menosprecian y lastiman.

Me he encargado de mostrarte que perdonar a alguien no significa quedarte a su lado.

No estás bien, y no vas a estarlo si sigues quedándote en donde cortan tus alas y nunca querrán verte volar.

SEÑAL #58

No sigas encerrado, da un paso hacia la vida que te espera

Si tú quieres seguir encerrado, no tener que salir, que nadie te vea, está bien. Lo único que se te pide es que te hagas consciente de eso. Aunque no lo recuerdes, no estás solo ni encerrado. Pero no dejes que ese miedo sin nombre te paralice.

Esa luz que ves entre sueños no es un pensamiento desconectado. No dejes que se apague. Es tu propia luz: hacia la luz, hacia quienes te aman y hacia tu propia vida. Esto también es para mí: no necesitas cargar con todo, ni vivir escondido.

Sí, aunque sea difícil. Yo te entiendo. Que duela. Siente aunque no sepas cómo. Y sigue contigo, de caminito, y a vivir plenamente mientras aprendes a caminar.

SEÑAL #59

No sufres por amor, sufres por tus expectativas
No estás sufriendo por amor. El amor no daña
ni lastima. Lo que duele son las expectativas
que pones sobre otros y sobre ti mismo.

No eres tú ni los demás los que están mal. Lo
que duele es que pensaste que serían
diferentes.

Quien te ama de verdad no te lastima. Si alguien
te hiere, no es la persona destinada para ti.
El amor es luz, no oscuridad. Amar no debería
doler.

Elige más de lo que puedes dar o recibir.
Esta es tu señal: libérate de expectativas, suelta
el control y abre tu corazón a la verdad del
amor.

Ama desde tu alma, desde tu verdad, desde tu
esencia y deja que el dolor se transforme en paz
y crecimiento.

LÉEME CUANDO ESTÉS RESISTIENDO UN AMOR QUE NO TE CONVIENE

Sé que duele. Sé que sientes que se te escapa de las manos. Te sientes impotente y no dejas de pensar. Te duele el corazón. Te duele el alma. Quieres quedarte y quieres huir. No sabes qué hacer.

A veces es mejor intentar una vez más para recordar que no era ahí. La mente intenta engañarte. Te dice que no era tan malo. Que tal vez sí te quería. Que tal vez sí te amaba. Que tal vez sí te extraña.

Apártate del camino aunque te duela. Aunque no lo entiendas. Aunque todavía quieras quedarte. Lo hice no por ti, lo hice por mí. Terminar un amor que te daña no es que te destruyan. Es rescatarte.

Sálvate. Cuida lo que eres. No te abandones. En realidad, más adelante sabrás que fue lo mejor.

Att: Dios

DE: DIOS PARA: TI

Sé que sientes que te has perdido, que miras al problema, no te reconoces, sientes que no puedes con el ruido de los días.

Y que te has perdido en lo que otros dijeron, en lo que no le debes a nadie, y creyendo que no lo mereces.

No necesitas probar. Las acciones de otros no son responsables de lo que tú eres. No tienes que perfeccionar con la herida.

Vuelve tu mirada hacia mí. Entiende que tu fuerza no la que puedes o debes gastar a tiempo y energía.

Vuélveme a mí. Reconócame humildemente. Cuando estabas aprendiendo a regresar a tu esencia, solo estabas aprendiendo a regresar a mí.

SEÑAL #60

No tienes que olvidar ni dejar de amar a esa persona

Sé que duele dejar ir a quien todavía amas. Que tu corazón grita que te quedes un rato más, que todo puede mejorar.

Quiero que sepas algo: soltar no significa dejar de amar. A veces, amar también es soltar, aunque duela. A veces, soltar es necesario para proteger tu paz. A veces, soltar es lo que necesitas para que tu vida, tu paz y tu salud emocional estén bien.

No tienes que olvidar a esa persona; solo necesitas continuar con tu vida hacia lo que te pertenece.

Ella o él no dejará de importar. Tu amor no significa sufrimiento ni pérdida de sentido. Puedes amar, continuar y seguir en este camino mientras tu corazón sigue recordando ese sentimiento de vida y los recuerdos de lo bueno que se hizo sentir.

SEÑAL #61

Tu paz mental y tu relación conmigo son la prioridad

Tu paz mental, tu mundo interior y tu relación conmigo son prioridad. Van antes que todo lo demás.

Si tienes que hacer a un lado algo por esto, hazlo. Si necesitas cumplir metas por esto, hazlo. Si esto requiere de ti complicarte o dejar de verte de determinada manera, hazlo.

El mundo dice que puedes ponerte en último lugar, pero yo te digo con el corazón: cambia tu enfoque. Quiero estar en el centro de tu vida. Cada vez que me elijas y alimentes este vínculo, vas a enfrentar cualquier momento desde tu mejor versión.

No pongas lo esencial en manos que dudan. Espera lo del eterno, no desde afuera. Puede que no lo veas, pero es verdad: todo lo demás encontrará su lugar.

Querido Dios:

Tú has sido testigo de todo mi esfuerzo, de cuánto lo he intentado, de todas las lágrimas que he derramado por mantener a mi familia unida.

Sólo tú puedes sostenerme el día de mañana. Te ruego... siento que ya no puedo más. Pero hoy quiero dejarte mi carga, porque entiendo que no puedo solo. Muéstrame la salida, dame las respuestas que necesito. Enséñame a esperar en ti, que se haga tu voluntad y no la mía, porque confío en que tu plan siempre será el mejor.

Y preciso que me lo recuerdes conforme pasan los días, porque no me sostengo con mis fuerzas... tú lo sostienes con tus manos eternas.

Amén

CUANDO ESTES TRISTE, LLORA

SEÑAL #62

Yo escucho y veo cosas que tú no puedes

Un día vas a entender que todo lo que pasó era necesario. Ese dolor que te cuesta aceptar, que no entiendes por qué te tocó, o esperas que se termine, era parte de ese plan que no ves y te conducirá hacia el lugar que mereces.

Lo que hoy parece pérdida, en realidad es corrección.

Un día sabrás que mereces más de lo que pedías. Y cada cambio era mi manera de cuidarte.

Yo no me equivoco en cómo te cuido. Lo que te quité nunca fue para dañarte, sino para prepararte.

Lo que dejaste atrás será superado con creces por lo que tengo para ti.

SEÑAL #63

Todo lo que buscas en los demás, ya lo sembré en ti

Dejas tu corazón en manos de otros, esperando que te salven, que te amen, que te den lo que tanto anhelas. Pero hoy quiero recordarte algo: tú puedes convertirte en todo eso que buscas. Yo te di la capacidad de sanar tus heridas, de ser tu propio refugio, de amarte con la misma intensidad con la que quisiste que otros lo hicieran. No esperes que alguien más complete lo que ya puse dentro de ti. Tu plenitud no depende de nadie más.

Eres tú quien puede levantarse cuando todo parece roto, quien puede abrazarse cuando nadie más lo hace, quien puede sostenerse con fe y fuerza. No busques fuera lo que ya llevas dentro. Yo estoy en ti, y mientras aprendes a amarte y a cuidarte, aprenderás también que nunca has estado solo.

"EN CUALQUIER BATALLA..."
TU MEJOR ARMA ES LA ORACIÓN, TU
MEJOR ALIADO ES DIOS, Y TU MAYOR
VICTORIA ES TU PAZ.

DE: DIOS. PARA: TI

Te he escuchado orar, pidiendo que cuide el corazón de esa persona que rompió el tuyo. Querer su bien, perdonarlo y desearle lo mejor me habla más de ti que de quien te hirió. Eso demuestra tu grandeza, tu capacidad de amar y tu fuerza interior.

Tu corazón no se mide por lo que otros te hicieron, sino por la manera en que eliges responder. Que puedas desear luz para quienes te hirieron habla de la pureza de tu espíritu y la profundidad de tu alma.

Nunca la olvides: el perdón que das y el bien que desees, aunque parezca invisible, siembra semillas de luz. Y esa luz que cultivas dentro de ti, tarde o temprano, llenará de bendiciones tu vida.

SEÑAL #64

No eres opción, eres prioridad

Espero que un día te canses de ser la opción de todos, de estar disponible para quienes solo te buscan cuando les conviene, de regalar tu tiempo y tu energía a quienes no saben valorarte. Espero que un día, en lugar de esperar a que te elijan, te mires al espejo y decidas elegirte tú.

Porque recuerda: lo que no cambias, lo eliges. Cada vez que permites que otros decidan tu valor, que otros determinen tu felicidad o que otros dicten cómo vivir tu vida, estás tomando una decisión, aunque parezca que no. Elegirte a ti mismo significa dejar de ser una opción para los demás y empezar a ser tu propia prioridad.

SEÑAL #65

Aunque partió, su amor sigue contigo

Vas a extrañar siempre a esa persona, y está bien. No me odies ni te sientas culpable por tus emociones; no necesitas pedirme perdón por sentir dolor. Yo entiendo tu corazón, tus lágrimas y la ausencia que parece desgarrarte. No sientas que estás rompiendo mi voluntad al dolerte, porque yo no deseo que ignores tu propio sentir. Confía en que cada despedida que permito tiene un propósito y que tu alma sanará, aunque hoy te parezca imposible.

Esa persona ya debía partir, pero tú todavía tienes tu propósito aquí. No mires la despedida como un final, sino como un espacio donde tu vida puede seguir creciendo. Ella te está mirando desde donde está, y se siente orgullosa de verte levantarte y seguir adelante, cumpliendo tu misión.

**LA MEJOR MANERA DE HONRAR A
ALGUIEN QUE SE FUE, ES VIVIENDO TODO
LO QUE ELLOS NO PUDIERON VIVIR.
DE: DIOS, PARA: TI**

DE: DIOS

PARA: TI

Si todo lo que ofreciste no fue suficiente, no sigas desgastando tu alma intentando dar más. Ofrece distancia. El amor propio también se demuestra cuando decides retirarte a tiempo. No seas tan accesible para quien solo te evade, para quien no valora tu presencia ni tu entrega.

Porque si alguien no te valoró mientras estabas, que valore tu ausencia... pero cuando lo haga, ya no estarás para volver, porque yo ya te habré mostrado por qué te saqué de ahí.

SEÑAL #66

No escuches a quienes dudan de mí. Tu fe no es inútil.

No permitas que nadie minimice tu dolor. No dejes que te digan cuánto tienes que sentir, cuándo debes dejar de llorar, ni que tu dolor es demasiado. Tu corazón siente lo que necesita sentir, y sacar ese dolor te ayuda a limpiar tu alma poco a poco.

No escuches a quienes dudan, a quienes te dicen que si sigues confiando en mí, estás perdiendo el tiempo. Los incrédulos no ven lo que yo hago detrás de escena. Yo nunca abandono a los que confían en mí, y nunca dejo que tu fe sea en vano.

Permítete sentir, permítete llorar, permítete creer. Tu dolor no te debilita; te prepara. Tu fe no es inútil; es la llave que abre puertas que nadie más puede abrir. Aunque otros no lo entiendan, yo sí.

De: Dios

SEÑAL #67

De la queja no salen frutos

Quejarte no va a cambiar tu realidad.
Lamentarse no paga las cuentas ni llena la mesa. Todo en esta vida requiere esfuerzo, constancia y fe. Yo sé que hay días en los que no tienes ganas, en los que tu cuerpo se siente pesado y tu mente te dice que es más fácil rendirse. Pero yo no te hice para rendirte.

Te di fuerza, creatividad y valentía para levantarte aun cuando todo te pesa. Cada pasito, aunque pequeño, te acerca a lo que sueñas. No dejes que el cansancio ni las dudas apaguen el propósito que puse en tu corazón. Levántate, sigue, y confía en que yo no me quedo con el trabajo de nadie.

PERDÓNAME, DIOS

Por mis excesos. Por dudar de Ti. Por dañar a los demás. Por no ser perfecto. Por a veces querer rendirme. Por mi orgullo, por mi ego, por no saber aceptar. Por no cuidar mi corazón como tú me enseñaste. Por comparar mi vida con la de otros y olvidar mis bendiciones. Por juzgar cuando debí comprender. Por dejar que el rencor ocupe el lugar del perdón. Por no agradecer suficiente por lo que tengo.

Y sobre todo, perdóname por cada uno de mis fallos, por las veces que me alejo de ti cuando no entiendo algo, por dudar que tu propósito conmigo, es mucho más grande.

SEÑAL #68

Entregar lo mejor de ti nunca va a ser un error. No te culpes por haber amado a quien no supo cuidarte. Yo fui testigo de tu entrega, de tu esfuerzo, de cada oración que hiciste por su cambio y por salvar lo que habían construido juntos.

Amar no es un error, y dar tu corazón nunca es en vano. Lo que importa es la verdad de tu intención y la pureza de tu amor. Todo esfuerzo por sanar, cada acto de entrega y todo intento de mantener viva una conexión refleja tu fuerza interior y tu capacidad de amar con el alma.

Ahora es tiempo de volver tu amor hacia ti, de valorar tu corazón y de abrirte a la vida que mereces. Lo que se va, te dejará una gran lección: identificar lo que ya no vas a permitir de nadie más.

SEÑAL #69

No estoy decepcionado de ti. Yo no te juzgo, yo te restauro

Sé que a veces piensas que estoy enojado contigo. Que me decepcionas, que me fallas, que no estoy de acuerdo con la vida que llevas. Pero quiero que recuerdes algo: Yo no te juzgo. Yo sabía todo de ti antes de que llegaras al mundo. Conozco tus errores, tus aciertos, tus dudas y tus miedos. Aun así, te elegí, te amé y sigo amándote con el mismo amor inquebrantable. No estás bajo condena ni bajo mi rechazo; estás bajo mi gracia. Yo no me alejo de ti cuando tropiezas; al contrario, me acerco para levantarte.

Recuerda: yo no estoy para señalarte ni para destruirte. Estoy para salvarte, restaurarte, y recordarte que mi amor no depende de tu perfección, sino de mi naturaleza. Y mi naturaleza es amor.

Querido Dios

Cuida mis sueños esta noche. Silencia mi mente, calma mis pensamientos y apaga todo aquello que no me deja descansar. Llévate las cargas que pesan en mi corazón y los miedos que se hacen más grandes en la oscuridad. Dame paz en el alma, serenidad en el cuerpo y descanso en la mente. Que cada pensamiento que me ha robado el sueño se transforme en confianza en ti. Que mi cama sea refugio, que mis sueños sean alivio y que tu presencia sea la compañía que me dé la tranquilidad que tanto busco.

Esta noche duermo bajo tu cuidado, confiando en que mientras yo descanso, tú sigues obrando en mi vida.

SEÑAL #70

Encuentra a alguien con quien caminar juntos de mi mano

Encuentra a alguien que te inspire, que te impulse a crecer, que no solo camine a tu lado, sino que también camine en mi verdad. Que te rete a ser tu mejor versión y que celebre la persona que eres mientras juntos se fortalecen en fe.

Cuando dos corazones caminan de mi mano, sus caminos se alinean con mi propósito y pueden alcanzar lugares infinitos, porque no dependen solo de sus fuerzas, sino de la fuerza que yo pongo en ellos. No busques a quien solo te acompañe en la comodidad; busca a quien te eleve, quien sume, quien refleje mi amor y mi verdad. Ese es el amor que transforma, que construye y que te lleva a ser la mejor versión de ti mismo, sin perder tu esencia ni tu fe.

De: Dios

DE: DIOS

PARA: TI

A veces queremos que todo cambie de la noche a la mañana, que el dolor desaparezca y que la vida se ordene, pero la verdad es que los grandes sucesos pasan poco a poco, sin prisas, y con paciencia. Tranquilo, si hoy no salió como pensabas, otórgate el permiso de llorar y sentirte vulnerable, pero también sé capaz de mirarte en el espejo y sentirte orgulloso de todo lo que has logrado hasta ahora.

SEÑAL #71

La fe es la certeza de lo que todavía no puedes ver

La fe no se trata de ver para creer; la fe es la certeza de lo que aún no puedes tocar ni comprender. Es confiar en mi mano, aun cuando tu camino parece oscuro, y creer en mis planes aunque hoy no los entiendas. Sé que hay momentos en los que las dudas te nublan el camino y el miedo te quiere paralizar, pero en esos momentos cuando todo a tu alrededor parece incierto recuerda: lo invisible es lo que sostiene lo visible.

Cree en lo que puse en tu corazón. Tu fe es tu fuerza, y mientras tú crees, yo muevo montañas a tu favor.

**EL CRECIMIENTO NO SIEMPRE ES EVIDENTE.
QUE NO LO VEAS, NO SIGNIFICA QUE NO ESTÉ
SUCEDIENDO. NO TE DESESPERES POR NO
VER RESULTADOS INMEDIATOS. ESTÁS
REGANDO LO QUE UN DÍA FLORECERÁ.
DE: DIOS PARA: TI**

DE: DIOS

PARA: TI

Si yo te lo he dado todo, ¿por qué insistes en conformarte con tan poco? Si te amo sin condiciones, ¿por qué te quedas donde solo te buscan cuando les conviene? Si eres tan valioso para mí, ¿por qué insistes en aceptar migajas y llamarlo amor?

No te creé para que seas la segunda opción de nadie, te hice para que seas prioridad, para que seas amado de verdad. Cuando tengas el valor de soltar lo que te hiere, abrirás espacio para recibir lo que tengo preparado: personas que te cuiden, que te valoren, que te quieran de verdad.

Yo no quiero verte sufriendo donde no perteneces. Quiero verte brillar donde sí.

SEÑAL #72

Yo no sembré venganza ni rencor en tu corazón

Quieres vengarte, lo sé. Sientes la ira, el deseo de responder al daño con daño. Pero recuerda algo: en tu corazón no sembré odio ni rencor. Sembré más amor del que aquellos que te lastimaron podrían comprender. Entrégame tu dolor, tus ganas de hacer justicia por tu propia mano. Solo yo puedo restaurarte. Solo yo puedo curarte de las heridas.

Y cuando te sane, pensarán que es hipocresía, porque no entenderán cómo, después de todo lo que te hicieron, todavía tienes la disposición de ayudarlos, de perdonarlos, de transformar en amor todo el daño que te hicieron. No entenderán porque una fuerza divina actúa en ti, un amor más grande que cualquier rencor. Y es así, como quien te hirió, verá en tus acciones la vida que yo puse en tu corazón.

De: Dios

SEÑAL #73

Muchos lo llaman “karma”, yo lo llamo Justicia Divina

No creas que quienes te dañaron se salieron con la suya solo porque los ves sonreír o aparentar que todo sigue igual. Mi justicia es infalible, y aunque a veces tarde a tus ojos, nunca falla. Quienes traicionan, serán traicionados; quien provoca lágrimas, llorará el doble. Quien lastima, será lastimado.

La vida es un círculo y todo lo que damos regresa a nosotros. No te desgastes deseando mal a quienes te han herido; déjalo en mis manos. Recuerda: lo que entregas es lo que recibirás. Quien sembró dolor cosechará dolor, pero tú, que has sembrado amor, paciencia y fe, recibirás una cosecha abundante de bendiciones, porque un corazón íntegro y generoso nunca queda sin recompensa.

RECORDATORIO DE HOY:

Si solo inviertes el tiempo que te sobra, nunca obtendrás todo eso que sueñas. Tus sueños no merecen tus migajas, merecen tu entrega completa. No los pongas en manos del azar ni en la espera pasiva. Ponlos en mis manos con acción, disciplina y fe. Porque lo que me entregas con tu todo, yo lo multiplico sin medida.

LÉEME CUANDO NECESITES UN CAMBIO

Te escribo para decirte que es tiempo de un cambio. No le tengas miedo porque es lo que necesitas. No te quedes esperando que otros actúen como tú actuarías. No todos son tan leales, no todos son tan entregados. Deja de esperar tanto de los demás, espera de ti.

Cambia, reinvéntate, deja a un lado el temor. Ya has esperado mucho y dado muchas oportunidades a terceros, es tiempo de que la oportunidad sea para ti. Otórgate la oportunidad de planificar tu vida en base a ti, por una vez. Otórgate la oportunidad de pensar en tus sentimientos y no dejar que otros vivan lastimándote.

No temas moverte de donde ya no eres feliz, no temas soltar lo que no te da paz. El cambio es el lenguaje de la vida para recordarte que no naciste para estancarte, sino para transformarte. Cada paso que te aleja de lo que te hiere, te acerca a lo que mereces.

Recuerda: la incomodidad es señal de crecimiento. El cambio no destruye, te reconstruye. No pierdes nada, te encuentras a ti.

Atte.: Dios

SEÑAL #74

Si no es para ti, va a herirte hasta que lo entiendas

Si no es para ti, la vida te lo va a mostrar una y otra vez en forma de dolor. Se repetirá en heridas, hasta que lo entiendas. Y no, no es castigo, es aprendizaje: lo que no te corresponde no puede darte paz, solo cansancio, dudas y una lucha contra algo que nunca será tuyo.

Puedes aferrarte, insistir, desgastarte... pero tarde o temprano tendrás que soltarlo, porque soltar también es sanar. El dolor no desaparece con más esfuerzo, desaparece con aceptación.

No es perdiendo la dignidad como lograrás que encaje lo que no estaba destinado para ti, sino reconociendo que mereces más de lo que estabas conformándote. Y sí, va a doler, pero solo sanará cuando estés listo para dejar de forzar.

SEÑAL #75

Rodéate de personas buenas que cuiden de todos

Cuídate de aquellos que disfrutan hablando mal de otros mientras te tienen cerca. De quienes, pudiendo tender la mano, prefieren quedarse al margen. De quienes se regocijan en el dolor ajeno, porque en su mundo el mal nunca descansa.

Aprende a reconocerlos, no para odiarlos, sino para proteger tu paz. Tu energía no está hecha para cargar con la negatividad de otros ni para ser parte de juegos que desgastan el alma. Mantente cerca de quienes suman, de quienes inspiran y de quienes, aunque imperfectos, buscan el bien. Rodéate de quienes construyen, no de quienes destruyen.

Mereces rodearte de personas buenas, que te cuiden y estén dispuestos a cuidar a los demás, incluso en un mundo donde el mal nunca duerme.

De: Dios

DE: DIOS

PARA: TI

Concéntrate en ti. No en quienes se fueron, ni en lo que no funcionó, ni en lo que otros hicieron para lastimarte. Enfócate en crecer, en cuidar tu mente, tu cuerpo, tus hábitos, en todo lo que depende de ti.

Deja de postergar tus sueños, de inventar excusas, de esperar que las oportunidades lleguen solas. Deja de esperar que el mundo te dé lo que es tuyo: sal y ve a buscarlo. Cumple contigo, cumple tus promesas y toma lo que sabes que mereces. Lo que es para ti llegará, pero solo si actúas, si confías en tu valor y te mueves hacia ello. Esa pasión por ti mismo es la que abre las puertas que otros no pueden abrir, y la que transforma lo que sueñas en realidad.

TENGO A DIOS A MI LADO

Y con Él no hay miedo que me venza ni carga
que no pueda soportar. Estoy en sus manos, y
por eso estaré bien.

DE: DIOS

PARA: TI

Las decisiones correctas también duelen. No porque sean equivocadas, sino porque tu corazón siente la pérdida de lo que deja atrás. Elegir lo correcto requiere valentía cuando todo dentro de ti desea ceder, y fuerza cuando otros esperan que te conformes o actúes de manera más fácil o cómoda. Cada decisión tomada con integridad te acerca a la vida que mereces, aunque ahora solo veas esfuerzo, dolor y sacrificio.

Porque aunque duela, el tiempo siempre recompensa la valentía de haber hecho lo correcto.

SEÑAL #76

Si es para ti, te lo devolveré transformado en amor

Si alejé a esa persona de tu vida, no lo hice para castigarte, sino porque no era su momento. A veces, aunque el amor exista, los corazones aún no están listos para sostenerlo. Y si lo hubieras mantenido a tu lado en ese estado, habría sido más dolor que bendición.

Si es la persona que quiero para ti, te la devolveré transformada. No igual, no con las mismas heridas, sino reformada en el amor, con la capacidad de darte la paz que hoy no podía entregarte. Estoy trabajando en su proceso, en su sanación, en las lecciones que necesita aprender para amar como tú mereces que te amen.

Y cuando regrese, no será la misma persona que se fue. Será alguien renovado por el tiempo, por el aprendizaje, por mi mano.

De: Dios

Querido Dios

A veces no entiendo tus planes. Aun así, no permitiré que la impaciencia me robe la calma. Confío en ti, aunque el camino se vuelva confuso, aunque muchas veces me sienta frustrado, sé que todo pasa por una razón. Tú no harías nada para lastimarme. Hoy más que nunca soy consciente de lo que realmente importa. Hoy me prometo seguir caminando, incluso cansado porque si algo tengo claro es que al final de este trayecto, todo lo vivido habrá tenido un propósito. Hoy me entrego a ti y a lo que tienes preparado para mí.

Amén.

SEÑAL #77

Llegará un día en el que todo cobre sentido para ti

Llegará el día en el que todo encaje, en el que cada lágrima que derramaste cobre sentido. Llegará el día en que las noches en vela se transformen en amaneceres llenos de calma, en que cada traición, cada puerta cerrada y cada silencio que te dolió se conviertan en piezas de un rompecabezas que ahora comprenderás.

Ese día sabrás que nunca estuviste olvidado. Que en medio del dolor yo estaba trabajando, moviendo hilos invisibles para preparar aquello que te prometí. Que mientras tú llorabas, yo construía. Mientras tú pensabas que todo era pérdida, yo trazaba tu camino para la victoria.

Por ahora, intenta calmar tu mente y tranquilizar tu corazón. Descansa, porque te prometo que pronto volverás a sonreír.

De: Dios

Recordatorio eterno:

ESTOY CONTIGO EN TODO MOMENTO

Antes de cerrar esta página quiero que grabes esto en tu corazón: cada paso que das, cada decisión que tomas, yo la estoy guiando. Soy tu escudo en todo momento, tu refugio cuando el mundo parece derrumbarse. Mis manos nunca te soltarán, aunque a veces creas que no estoy. Aprende a ver mis señales, a escuchar mi voz en el silencio. Siempre encuentro la forma de responderte, de hablarte, de recordarte que estás a salvo.

Acude a mí. No hay soledad para quien confía en mí. No hay obstáculo que no pueda transformar en oportunidad, ni camino que no pueda iluminar. Hoy y todos los días camina con la seguridad de que yo, sostengo tu mano y te conduzco a lo que te pertenece. Esta es mi promesa: Yo estoy contigo, y siempre lo estaré. Nunca lo dudes.



De: Dios Para: Ti

77 señales de que Dios está contigo
y que te acercarán más a Él.

Hay libros que se convierten en señales, en motivos, en esa respuesta que el universo y Dios nos da para hacernos saber que tenemos un propósito, y que una mala época no es suficiente para derrumbarnos.

Este libro te encontró y no es una simple casualidad. Es Dios y una de las muchas formas que tiene para acercarse a tu corazón y recordarte que nunca estás solo.

Si sientes que nada tiene sentido, y que te ha abandonado, con este libro aprenderás a escucharlo, a reconocer su presencia en cada detalle, a encontrar fortaleza en medio de las pruebas, y a acercarte más a Dios con fe, confianza y amor.

Si estás listo para sentir que Él camina contigo y que todo lo que enfrentas tiene un propósito, este libro es tu guía para abrir los ojos, y dejar que su amor transforme tu vida.

